

PALMA

LITERARIA Y ARTISTICA

DE LA

ESCRITORA ARGENTINA

JUANA M. GORRITI

EL ALBUM Y LA ESTRELLA

DOBLE CEREMONIA. 13 Y 24 DE SEPTIEMBRE

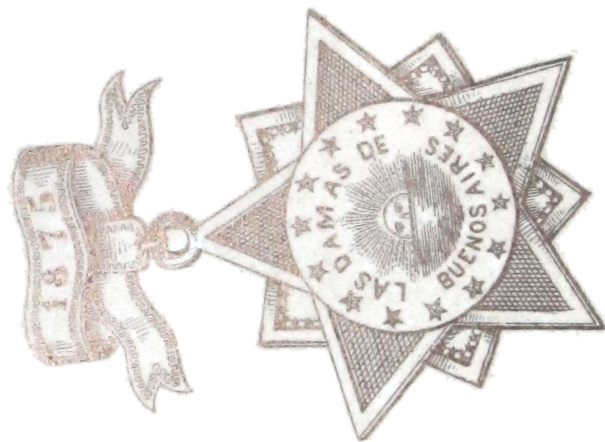
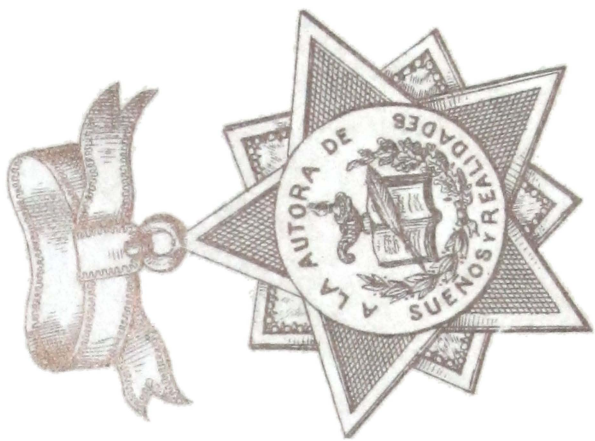
BUENOS AIRES

CARLOS CASAVALLE, EDITOR

LIBRERIA Y LIBRERIAS DE MAYO, MORENO 337 Y POTISI 189

1876





PALMA  
LITERARIA Y ARTISTICA

DE LA

ESCRITORA ARGENTINA

JUANA M. GORRITI

---

EL ALBUM Y LA ESTRELLA

DOBLE CEREMONIA. 18 Y 24 DE SETIEMBRE

---

BUENOS AIRES

CARLOS CASAVALLE, EDITOR

IMPRESA Y LIBRERÍAS DE MAYO, MORENO 337 Y POTOSÍ 189

—  
1875



*Señora Gorriti*

PERMITIDME OFRECEROS LA PRESENTE EDICION, DESTINADA Á DILATAR  
A ENFERA LUMINOSA DE VUESTRA GLORIA.

C. CASAYALLE.



# EL ÁLBUM

## DETALLE DE SU PRESENTACION

---

Algunos amigos y admiradores de los singulares talentos de nuestra distinguida compatriota, habian formado la idea de ofrecerle un álbum literario, que encerrase la manifestacion espontánea de su aprecio.

En la noche del sábado 18 de setiembre, varios caballeros designados al efecto, se presentaron en las habitaciones que la señora Gorriti ocupa en *L'Universel*. Prevenida algunas horas antes, habia invitado distintas amigas suyas, y se encontraban allí la Sra. y Stas. de Leguizamon, Sra. de Castro, Sra. Gonzalez, Stas. de Carranza, Soler, Manso, etc. etc.

El Dr. Saravia, Secretario del Senado, deudo de la señora obsequiada, recibió á los miembros de la Comision, en que figuraban los Sres. D. Marcos Sastre, Decano del Departamento de Ciencias



Naturales en la Universidad. Escritores José F. Lopez y Ángel J. Carranza, el educacionista, bibliófilo D. Antonio Zinny; D. Mariano A. Pelliza, autor de la « Vida de Alberdi », y varios jóvenes de la generacion que se levanta, asociados al acto.

El Dr. Lopez, encargado de entregar el álbum, pronunció algunas palabras, dándole significado á la manifestacion representada en aquel libro.

La señora, visiblemente conmovida, devolvió el cumplido, mui felizmente espresado por su interlocutor, sirviéndose de frases tan sentidas de reconocimiento y patriotismo, que la concurrencia aplaudió con discretos encomios; y la expansion mas pura, las fruiciones mas generosas de amor y confraternidad, henchian todos los corazones en aquel momento.

El álbum presentado, ceñido por los colores patrios, es un hermoso volúmen en folio, con tapas de chagrin escarlata, planos dorados sobre un elegante dibujo, en cuyo centro, y rodeado de catorce estrellas, como símbolo de los Estados de la federacion argentina, se lee: **Á JUANA M. GORRITI, SUS ADMIRADORES DEL RIO DE LA PLATA;** y en el dorso: **RECUERDO—1875.**

La dama obsequiada y demás Sras. manifestaron vivos deseos de conocer algunos pensamientos de los que encerraba aquel rico presente.

La Comision habia previsto este caso, y resuelto de antemano no dar lectura á ningun trabajo de los que concurrieran á la ceremonia.

En consecuencia, se leyó la dedicatoria, que sintetiza el álbum y las páginas consagradas en loor de la ilustre escritora por los ciudadanos Bartolomé Mitre, Juan María Gutierrez, Daniel F. Belfort, J. T. Guido y J. Carballido, en prosa; y dos composiciones en verso: una de la Sra. de Pelliza y otra del Dr. Adolfo Lamarque.

Después de esta lectura, efectuada por personas de la Comisión, y de haber examinado las pinturas y trabajos de caligrafía y dibujo que contiene el álbum, se hicieron los más expresivos elogios, tanto de las piezas leídas como de aquellos objetos.

Descuella entre las primeras, por el pensamiento, una preciosa *acuarela* del niño Augusto Ballerini, que, como recuerdo de la patria, ha dado vida sobre el papel á tres hojas de *Ombú*, cuyos troncos se ligan por una ancha cinta blanca, donde ha escrito la cuarteta siguiente:

\* Cuando vuelvas peregrina  
al opulento Perú,  
en estas hojas de Ombú  
verás la tierra argentina.

¿Qué objeto puede representar á nuestra patria mejor que el Ombú?

¡Solo en los moldes del genio se funden esas concepciones!

Ballerini es apenas un adolescente; casi nadie lo conoce, hoy está lejos y estudia la pintura en la capital de las artes. Qué la ola benigna le lleve

en sus efluvios el eco de este débil tributo para alentarlos en sus ensueños de gloria!

La tertulia se prolongó hasta las doce de la noche en medio de las más cordiales confianzas.

La idea de dar á la prensa el testamento del álbum, ya que con las pinturas es imposible efectuarlo, fué aclamada por todos; y su edicion se hará bien pronto en un elegante folleto, imprimiéndose en la mejor tipografía que posee Buenos Aires.

Este acto tan significativo, y que en cierto modo viene á demostrar el movimiento ascendente de las ideas populares, revela tambien, por la ejecucion de los escritos leidos, la apertura franca de nuevas sendas literarias. La inteligencia americana se encuadra ya en la naturaleza local y la trasformacion en los viejos troqueles de la fantasía, aprisionada por el despotismo didáctico, se opera lentamente, pero marcha. Este libro, que contiene mas de cincuenta pensamientos originales, será tal vez el génesis de la literatura argentina, á cuya creacion ha puesto, la escritora salteña, su primera piedra.

## PALABRAS DEL DR. LOPEZ

---

*Honorable señora:*

«La Diputacion de caballeros que tengo el honor de presidir, se ha constituido á vuestra morada para presentaros el testimonio de simpatía y homenaje, con que la intelijencia literaria de nuestro pais, viene á coronar á la literata argentina, que ha irradiado la luz de su espíritu en este continente.

Mecida vuestra cuna en la epopeya de la Independencia de América, de que fué un general ilustre vuestro padre, el torrente revolucionario os arrebató en su torbellino, lanzándoos á playas extranjeras, donde vuestra vida continuó flotando sobre la tempestad política de pueblos y caudillos que rodaban al abismo; pero surgiendo siempre á la superficie como la figura serena y esplendente del ángel lleno de piedad, amor y consuelo.

Esa borrasca, que arrancaba pedazos de vuestra alma de esposa y de madre, tampoco os impidió el complemento de vuestra mision, en el santo apostolado de la educacion de la mujer.

Y para hacerle entrever con vuestro ejemplo la alta

mision de que es capaz la mujer argentina, cuando profundiza y cultiva la fértil region de su corazon, trasformándolo en un paraíso iluminado por su inteligencia, que es un foco de luz; le habeis mostrado que la literatura está en el fondo de su alma, de sus emociones y sacrificios, que hablan al mundo un lenguaje misterioso, como las melodías de un harpa eolina pulsada por las brisas.

Habeis abierto un nuevo rumbo en el horizonte de la literatura sud-americana, creando un noble estímulo en las huellas luminosas que marcan vuestro paso.

Habeis iniciado con éxito la escuela de la naturaleza que habla en vuestros cuadros, transparentando su colorido y sus misterios, como el pincel del artista inspirado el cielo y las selvas, en las aguas cristalinas de un lago.

Aceptad, pues, este libro, en cuyas páginas veréis transparentarse algunas estrellas del cielo poético de la patria, formando una constelacion en torno de vuestro mérito.

Cumplido asi tan grato deber, solo me resta agregar el deseo de que esta obra de justicia, aunque tardía, pues viene á alcanzaros en el ocaso de la vida, sea digna de la Madama Staël argentina.»

La romancista obsequiada, contestó :

«Recibo con profunda gratitud este precioso don, complemento de las bondades con que mis compatriotas se han dignado enaltecer mi humilde persona.

Este libro será mi orgullo, un timbre de gloria, un tesoro y una deuda inmensa que legaré á mis hijos, para ligarlos al amor de esta hermosa patria tan grande, tan noble y generosa conmigo.»

---

## DEDICATORIA

Algunos de vuestros apasionados y admiradores han querido, respetable compatriota, consignar en este Album la expresion de su viva simpatía dedicándoos un pensamiento que la manifieste en la índole respectiva.

Flores son estas del verjel de vuestras afecciones privadas; hijas de los mas generosos sentimientos, llevan la verdad por sello. Lejos de la edad en que la lisonja sirve de precio al favor; sin posicion que os permita dispensarlo en otra forma, solo debeis ver en este cariñoso recuerdo, testimonios inequívocos del mérito que os adorna.

Es mui general se prodiguen elojios á la mujer en quien se hermanan juventud y belleza: el diapason de las alabanzas recorre su escala infinita, hasta el momento de fijar su pié en el plano inclinado de la vida.

Mas, es privilegio de la mujer intelijente, de la madre piadosa, de la consorte desgraciada, bajo cuyo triple carácter se os admira, agrupar en torno suyo, en todas horas de una existencia prolongada, corazones que sientan con nobleza, que ámen con veneración.

P.

C.

Buenos Aires, 9 de Julio de 1875.

---

J. M. G.

Iniciales caligrafiadas por el Sr. J. Giralt.

# CLORINDA

Caligrafía orlada de una corona de flores con el siguiente dístico al pie:

Ante tu hija de rosas coronada  
Madre infeliz! descansa la mirada.

---

Existen esferas del pensamiento que son como vastas soledades, donde el hombre independiente con horror no encuentra, ni mente, ni corazón amigos, con quienes comunicar y entenderse.

.....

Agosto 25 de 1875.

D. G. DE LA FUENTE.

---

## LA FLOR DE LA MALEZA

En los últimos días de la homérica lucha de la Independencia sud-americana, dos ginetes argentinos se dirijian al galope á la pintoresca morada campestre de los «Orcones.»

De entre los matorrales de la orilla del camino levantó repentinamente su bella cabeza «rubia como una espiga,» una niña como de tres años de edad.

Uno de los ginetes, que vestía un brillante uniforme

militar, levantó á la niña en sus brazos; la besó en la frente, y la llamó «flor de la maleza.»

Era Martin Güemes, el gran caudillo de Salta en aquella época, el que así bautizaba á la futura novelista argentina Juana Manuela Gorriti, hija de su ilustre compañero de armas el General D. José Ignacio Gorriti.

Güemes, caía poco despues, muerto al pié de su bandera, y sus compatriotas le consagraban la agreste corona de los héroes populares, que la posteridad ha afirmado sobre sus sienes.

El General Gorriti murió en la proscripcion.

Los «Orcones» son hoy un monton de ruinas.

La «Flor de la maleza» trasplantada á climas lejanos, acariciada por las brisas y batida por las tempestades de la vida, ha llenado con los perfumes de su rica imaginacion la zona templada de la América del Sur, y hoy brilla lozana en la cabeza de la musa argentina que inspiró los «Sueños y Realidades,» como uno de los mas bellos florones de su corona.

Buenos Aires, Julio 3 de 1875.

BARTOLOMÉ MITRE.

---

Cuando solo conocia á la señora Gorriti por sus escritos,—decia yo una vez hablando de una de sus producciones;—«qué sentimiento de la naturaleza americana, qué profunda adivinacion de los secretos mas recónditos del alma humana, qué estilo tan maestro, que novedad y frescura de expresion!!»

Ahora que la conozco personalmente, que he oido



su voz, que he admirado la noble sencillez de su porte y juzgado de su talento por las revelaciones inopinadas de una conversacion franca—puedo decir que el vaso que contiene las flores de aquella imaginacion y de aquella sensibilidad que admiré á la distancia y en el libro, está labrado de una materia preciosa y escogida. Dios lo conserve intacto, tanto como lo desea—

JUAN MARIA GUTIERREZ.

Buenos Aires, Agosto 24 de 1875.

---

ACUARELA. Tres hojas de Ombú, tamaño natural, ligadas por una cinta, en la que dice:

« Cuando vuelvas peregrina  
Al opulento Perú,  
En estas hojas de Ombú  
Verás la tierra argentina. »

Y al pié de la página:

Á la eminente Señora Juana Manuela Gorriti.  
El Autor

AUGUSTO BALLERINI

---

Se honra en saludar á la afamada señora Gorriti, un jóven marino, que ha leído con entusiasmo sus numerosas producciones cuando navegaba en el

profundo y solitario Atlántico austral, custodiando la enseña gloriosa de Mayo.

ANGEL J. CARRANZA (hijo.)

Bordo del «Rosales», al ancla en el surgidero de los *Pozos*, hoi 30 de Julio de 1875.

### ESCRIBÍDLA !

En la comarca hermosa donde brilló, señora,  
del guerrillero Güemes la espada vencedora  
os hizo nacer Dios;

por eso en vuestros libros enérgico resalta  
el patriotismo ardiente que revelara Salta  
en dias de esplendor.

Teneis de sus quebradas el vivo colorido  
y de sus tibias brisas el lánguido sonido  
y el brillo de su sol;

y en medio de esos cuadros de aspecto tan ameno  
destácanse los bravos cuyo valor sereno  
detuvo al español.

Porteños, cordobeses, jujeños y riojanos,  
haláganos á todos la miel que vuestras manos  
nos brindan con amor.

A todos nos domina la idea que os domina  
amor á nuestra bella República Argentina  
y al lábaro de union!

Contais con tanta gracia una amorosa historia,  
que para siempre queda grabada en la memoria  
de aquel que la escuchó;

y se oye en vuestro drama, de vida palpitante,  
el llanto de la vírgen, la queja del amante,  
la voz del corazon.

En vuestra vasta escena se miran retratados  
 patriotas y tiranos, pastores y soldados,  
 execración y amor;  
 miserias y grandezas, placeres y gemidos,  
 y todos los misterios que encierra confundidos  
 del hombre el corazón.

Empero, me parece que falta allí, señora,  
 la página mas bella, mas conmovedora,  
 que os hace mas honor...

¿Sabeis cuál es?... La historia de vuestra propia vida!  
 modelo de virtudes, lección desconocida  
 de fuerza ante el dolor!...

ADOLFO LAMARQUE.

Buenos Aires, Julio 1875.

---

## QUÉ ES LA VIDA ?

No apagadas aun las vibraciones de las últimas  
 notas con que las primeras ilusiones riman la infancia,  
 surge al espíritu una duda.

Qué es la vida?

Acaso un minuto en el tiempo? una onda en la  
 corriente? minuto que se borra? onda que desaparece?

Se mira al porvenir y el espíritu desfallece, ofuscado  
 en su misterio.

Se acude al pasado y el espíritu recobra su vigor y  
 su aliento; es que ha comprendido el rol de la  
 inteligencia y del corazón; ha visto en el eslabonamiento  
 del talento y la virtud la gloria; y en la gloria la  
 inmortalidad.

Que es la vida?

La vida es el trabajo y es la lucha; el corazón dando

colorido á la intelijencia, el latido envolviendo la idea.

Tal es la vuestra, señora.

Asi la vida, es un astro en el cielo, es una estrofa en el canto inmortal de la creacion.

J. CARBALLIDO.

Buenos Aires, julio de 1875.

---

### EN LA CORRIENTE

Flores sencillas vegetan enlazadas con la achira y la totora, en las riberas de los arroyos que atraviesan por las islas de nuestro Paraná; pero suele la corriente arrebatargas de su apartada mansion y trayéndolas flotantes en la curva de la ola, las deposita en el seno del Plata magestuoso.

Si el amor de lo bello pide á mi alma un pensamiento para deponerlo, cual símbolo de homenaje, en esta corona dedicada á la eminente autora de «Sueños y Realidades:» ¿cómo no recordar esos arroyos que riegan humildísimas flores, para enviarlas de tributarias al seno de los rios?

GREGORIO URIARTE.

Setiembre 13 de 1875.

---

Cuando el pesar el sentimiento embarga  
Triste se siente el corazon latir;  
La vida entónces fatigosa y larga,  
Breve desea su mision concluir.

Los que han sufrido del dolor el yugo,  
Los que abrevaron en su amarga hiel,

Los que á su suerte abandonarlos plugo  
Desesperados, infortunio cruel:

Solo ellos saben en el pecho estraño  
La intensidad de otro dolor sondar,  
Solo ellos saben en conocer el daño  
Que en otras almas destiló el pesar.

El que no ha visto en la inminente hora  
Una tras otra lágrimas caer;  
Ese no sabe que es dolor, señora,  
El no ha sentido su fatal poder!...

Yo te saludo ¡ilustre peregrina!  
Desde mi triste y enlutado hogar:  
Si ante tu genio América se inclina,  
Ante tus penas yo sabré llorar.

VIRGINIA P. DE PELLIZA.

Setiembre 13 de 1875.

---

## I

Las grandes almas, á la manera de las estrellas viageras, que son su morada, surjen y desaparecen del horizonte, para continuar brillando en otro planeta y en otro cuerpo mas perfecto que el nuestro, segun la escala de su mérito ascendente, hasta llegar á su último término — que es Dios!

Los réprobos descienden á otro planeta y á otro cuerpo mas penoso, que les sirve de expiacion y purificacion en el trayecto de su nueva vida.

Los círculos de la vision poética del Dante, son la imágen viva de esta dualidad de los cuerpos y espíritus celestes, que pueblan los espacios del Ether, y constituyen la Cosmogonía universal de la materia y del alma del mundo.

## II

Hai tambien un Firmamento intelectual.

El de nuestro hemisferio sud-americano contiene luminares de diferente magnitud.

Pero mientras dura el período terciario de la geologia social con su fuerza *molecular* de las masas *inorgánicas*, privadas de su *cérebro intelectual*; los centros *orgánicos* vecinales de elaboracion y opinion parlamentaria que constituyen el cuerpo y el alma de la libertad sin libertadores, tutores ni curadores; aquellos continúan velados por el caos político que envuelve en el sudario de sus querellas feudales, el cuerpo de muchos pueblos sud-americanos, estereotipadas en los pliegues de la talla personal de sus caudillos, hasta que, roto el molde y la figura, son fundidos y vaciados de nuevo en la de su sucesor.

## III

Del fondo de esta noche feudal, se destacan cuadros al estilo de Rembrandt, donde batallan las sombras y la luz en éstraña confusion, representando á su vez el gran drama de la humanidad: entre la Verdad y la Falsía; el Derecho y la Fuerza; el Paganismo y el Evangelio.

El pincel que ha sabido reproducir aquellos cuadros, trasparenteando las fibras y los misterios de la vida sud-americana en el lienzo de la novela, llamada á formar escuela por su fondo y su forma, es digno de la Jorge Sand argentina que los trazó.

JOSÉ FRANCISCO LOPEZ.

Buenos Aires, Julio 3 de 1875.

## RECUERDO

*En el álbum de la distinguida escritora*

JUANA MANUELA GORRITI

Impulsada por la admiracion que me causa vuestro talento, voi, atrevida, á manchar las hojas de este álbum.

Pero tengo fe en que habeis de perdonarme; juzgo vuestra indulgencia á la par que vuestro talento, y este ha conquistado ya un elevadísimo puesto en la gran República de las letras.

¡Bella gerarquía la que se conquista con el saber y la intelijencia!.....

Me entristece no poder dedicaros un canto entusiasta! Ni armonioso cual el de las dulces avecillas que os hacen coro en las riberas del Plata. Ni sonoro como las ondas argentinas que altivas os mecieron en la cuna. Ni que tenga el atractivo del azahar y la violeta!!

Es tan solo una palabra de admiracion, que desearia os dejara algun recuerdo, aunque fuera tenue como el rumor que hace la brisa al pasar por las hojas de los árboles.

LETICIA ZINNY.

Buenos Aires, agosto 9 de 1875.

---

MINIATURA representando un hijo de la Pampa.

A su pié dice:

«Feo.... como un indio!»

Su Autor,

MANUEL MIGUEZ.

---

## Á JUANA MANUELA GORRITI

Mecióse su cuna á la falda de los magestuosos Andes, y solo en aquel portento de la naturaleza, pudo su genio inspirarse en la idea de lo grande y de lo bello que campea en sus obras.

Que su recuerdo viva en la memoria de sus compatriotas, como aquel gigante de las montañas vivirá entre las bellezas de la creacion.

NICANOR LARRAIN.

Buenos Aires, junio 24 de 1875.

---

Señora:

Vos personificais en nuestra naciente literatura, la revelacion de lo bello por la descripcion de la naturaleza que atrae y seduce con la sencillez de sus encantos. La poesia del corazon, que hace amar á la Humanidad y bendecir á la Providencia, es la idea benéfica que da vida y colorido á vuestras obras, formando estas la auréola luminosa de vuestro talento.

Os ruego acepteis, ilustre compatriota, el homenaje de mi admiracion y simpatia.

JACOB LARRAIN.

Junio 28 de 1875.

---

1866

Es el dos de Mayo. Las naves españolas vomitan á torrentes el mortifero fuego de sus cañones. La



fortaleza del Callao, en cuyas almenas flota el lábaro peruano, responde al estruendo con el estruendo y las balas enormes, mensajeras de esterminio, se cruzan y se chocan con fragor en el espacio.

La sangre enrojece los muros; cúpulas arrogantes vuelan por los aires; humean los buques, se abaten sus mástiles y el Leon de Castilla húndese en las aguas.

Carnicería terrible! La furia destructora ha trabajado bien; todo es llanto, desolacion, luto y dolores; y para hacer mas pavorosa la escena, al fuego del enemigo se unió el incendio.

Vidas estimables se agostaron en flor; héroes virtuosos llevaron á la tumba el sagrado ardor patrio: otros menos infelices, aunque mutilados, pudieron notar la fuga de los contrarios.

En aquel recinto visitado por la muerte, vióse durante la refriega, un grupo de mujeres acudir presurosas para levantar á los que caian, vendar sus heridas, alentando con su presencia y de palabra á los medrosos.

Distinguíase entre aquellas matronas y jóvenes, honor de Lima, una cuya figura esbelta, cabello rizado y largo se destacaba silenciosa, arrodillada á la cabecera de los que abandonaban el mundo, cual un ángel que para recojer sus almas, Dios hubiera colocado en su camino.

¡Erá la argentina Juana M. Gorriti!

MARIANO A. PELLIZA.

Buenos Aires, Setiembre 6 de 1875.

---

He leído vuestras obras, Señora; y no siendo capaz de abrir juicio sobre la sublimidad de sus conceptos,

me concreto á admirarlas en silencio, porque la lectura de sus páginas engalanadas con el perfume de la poesía y la belleza de la idea, han dilatado mi espíritu y recreado mas de una vez mi imaginacion.

El mundo literario ha saludado vuestro genio bendecido, y la historia de las letras, reserva una página de oro para inscribir el ilustre nombre y el catálogo de los trabajos luminosos de la eminente escritora argentina, considerada ya como gloria americana!

Cuando al volver de nuevo al seno de la Patria os recojais en vuestras profundas meditaciones, pensad Señora, que en ella hai humildes obreros del pensamiento que recuerdan vuestro nombre con admiracion y respeto.

IGNACIO LOPEZ.

---

En la region sideral de mi patria, resplandece una estrella, cuyos destellos iluminan todo el continente americano.

Humilde ante su luz, deposito en este Album el testimonio de mi profunda admiracion.

LUIS TELMO PINTOS

Buenos Aires, Junio 16 de 1875.

---

Señora :

Si vuestro apellido era ya célebre en la historia argentina, ora en la tribuna, ora en las armas, vos, no solo lo conservasteis, sino que tambien contribuisteis á immortalizarlo con vuestro talento, reflejado en producciones literarias que os caracterizan cual la

primera literata en la América del habla española.

El solo anuncio de vuestro nombre equivale á una carta de introduccion, para que vuestra persona sea recibida por doquiera con los honores debidos á los glorificadores del mundo de las letras.

Uno de vuestros admiradores.

ANTONIO ZINNY.

Buenos Aires, julio 20 de 1875.

---

El nombre de la literata argentina Juana M. Gorriti está grabado con el mágico cincel de la gloria en las páginas azules del libro inmortal: «la historia»; y dentro del purísimo fanal de mis privilegiadas impresiones: «el alma»; está dibujado con los inmarcesibles colores de una eterna admiracion y simpatía.

Mi voz, como el arrullo melancólico de las tórtolas de mi patria, osa elevarse á tí confundiendo con tu dulce nombre, una nota que halagará eternamente mi corazon: «la amistad».

Allá, cuando esteis lejos de la argentina playa,  
Las luces contemplando del cielo tropical,  
Pensad que en los efluvios de la onda que desmaya  
Te envió mis suspiros zahumados con azahar.

Pensad, cuando los tibios oreos de la brisa  
Acariciando pasen tus rizos de cristal,  
Allende de los mares tu tierna poetisa  
Suspende, en tí pensando, su lánguido cantar.

JOSEFINA PELLIZA DE SAGASTA

Buenos Aires, julio 19 de 1875.

Presumo que los obreros de la inteligencia argentina que han formulado un pensamiento en este libro del corazon, se considerarian felices, en que la distinguida novelista Señora Gorriti, fuera el céntrico armónico de una *tertulia literaria bonaerense*, donde se pudieran ensanchar sus conocimientos con el cambio frecuente de ideas y de aspiraciones generosas—puesto que el estímulo aclimata el gusto por las letras, y tiende á que los refujiados en esa rejion serena, para consolarse no pocas veces de la injusticia humana, se consagren á fomentarlas con abnegacion y con ventaja.

ANJEL J. CARRANZA.

15 de julio de 1875

---

La humanidad moderna se asemeja á un labrador que recoje una abundante cosecha despues de largas fatigas;—porque si hoi su mayor parte puede llamarse civilizada, sin duda alguna es debido á su penosa peregrinacion al traves de épocas sombrías que la Historia conserva como monumentos inmortales de contraste, escalones del progreso, muchos de los cuales han rodado con el polvo de los siglos;—sombras! en las que solo destella uno que otro punto luminoso: los poetas.

Y si aquellas almas generosas que contribuyeron desde los tiempos pasados al adelanto material, intelectual y moral de las sociedades modernas, vieran evocadas de su eterno sueño, en los elementos de felicidad que las componen, los mismos elementos con que ellas contribuyeron, habrian satisfecho un noble orgullo, que muchos aspiran pero que á mui pocos es dado satisfacer en la vida: la gloria.

¿Quién es aquel que alejándose de la monotonía de la vida, no ha aspirado á esta perdonable vanidad?

Y de todos aquellos elementos heterogéneos que forman la pléyade inmortal, ¡cuán pocos son los que como Newton esclaman en su apogeo: «tan solo soi un niño que recoge conchillas en las riberas del vasto Océano!» y cuán pocos los que *en su propio país* pudieron recojer una corona merecida! . . . . .

Empero de vos, Señora, puedo esclamar con orgullo argentino:

¡Felices los que han sentido sobre su frente el rayo de los trópicos, menos ardientes y fecundos que la imaginacion que ella ocultó!

EDUARDO LADISLAO HOLMBERG.

Buenos Aires, Julio de 1785.

---

Desde las floridas riberas del Rimac armonioso, hasta las rientes márgenes del magestuoso Plata, dejando en los aires un surco luminoso, volaste, dulce ruiseñor de las selvas argentinas, despues de haber contado á los nobles descendientes de los Incas, en aquellas regiones donde se adorára el sol—cómo la abnegacion y el denuedo, y el heroismo de los hijos del Plata, tras la melancólica noche del coloniage, prendió un día la chispa de amor patrio, que ajigantándose y trasformada en centella americana, fué á prender al trasmontar la cumbre de los Andes, el fuego de la independenciam del Perú—Al llegar al patrio rio á reconstruir tu último hogar, bajo alguno de los verdes sauces de lánguido ramaje de su ribera, entre el coro de tus admiradores, como el que agrega una piedra ó un verde musgo salvage, para que mas resalten las

bellas flores que mas preciosas manos tejieron en guirnaldas á tu genio, intenté escribir algunos de los hermosos rasgos de tu vida.—Guarda en un rincon de tu memoria el recuerdo de tu último biógrafo.

PASTOR S. OBLIGADO.

Buenos Aires, Agosto 20 de 1875.

---

CALIGRAFÍA—*Sucre, Lima* al frente—*Buenos Aires* al pié; al centro una ROSA que simboliza la deidad protectora de la América.

MARTIN RIVADAVIA.

Bordo del Rosales, agosto 24 de 1875.

---

Habeis sido un pedazo de patria errante que en el ambiente perfumado de la América, lanzásteis la chispa del genio argentino, como emanacion de un mundo superior y alimentásteis en el pritáneo de vuestra inteligencia, mi orgullo nacional.

Aceptad el humilde homenaje que rinde al talento, á la virtud y á la desdicha—

JOSE IGNACIO GARMENDIA.

Buenos Aires, 23 de junio de 1875.

---

## EN UN TEMPLO

..... Todo era grande allí por la espresion, el bronce como el mármol, el mármol como el lienzo.—Frente á un cuadro de Gutierrez —la suprema tristeza:

un niño que piensa en el destino—un bosquejo en bronce; bastante, sin embargo, para apreciar la concepcion del artista y el poder de su genio:—un atleta agobiado por el dolor. ¡Cuanta magestad en su actitud rendida!

Sobre la frente de líneas fugitivas, aspirando á lo grandioso, una cabellera opulenta, arrojada á la nuca, encrespada por las borrascas. Sus párpados, horizontes sombríos, velan su mirada baja y profunda, como hundida en el alma por el infortunio.

¡A su piés rueda un mundo, un mundo soñado y perdido!

Su nariz dilatada por el aire de los desiertos: su barba espesa y luenga, doblada sobre el pecho.

Sus labios oprimen un lamento.

¡Qué intensa, qué sombría fijeza! Se ven en torno de él las ruinas y la noche; y mas que la noche de la tierra, la noche de la vida inmensa y fúnebre como la queja de su destino.

Se adivinan sus formas de atleta. Se siente que ha sellado al marchar con pié de rei su huella desolada.

Gubi-Amaya, es mas que un héroe caído, es la encarnacion de una raza de grandes proscritos, que lleva en su manto la historia de sus luchas gigantescas, premiadas con el abandono y el pesar!

SEVERO GOMEZ.

Julio 11 de 1875.

---

Al escribir mi oscuro nombre en el Album de la distinguida Señora Da. Juana M. Gorriti, lo hago solo para manifestarle la admiracion que por ella tengo, por los recuerdos hondos y amados que han dejado en mi alma sus preciosos y melancólicos romances.

Así, he tenido siempre una lágrima para sus infortunios y hoy tengo un aplauso para su gloria.

M. QUINTANA.

Agosto 16 de 1875.

---

Si la República Argentina, como todo pueblo embrionario, nuevo y entregado exclusivamente al comercio, por sus ricas producciones y muchos puertos —no es todavía una gran nación literaria ni artística, día vendrá que exhiba al mundo sus egregias obras intelectuales; y entonces, las obras literarias de la distinguida escritora, SEÑORA DOÑA JUANA M. GORRITI, serán debidamente apreciadas en nuestro país y fuera de él por sus ingeniosos y hábiles argumentos, por la naturalidad y acertado desenlace, y por su fácil y castizo estilo, campeando en todos sus trabajos, el delicado sentimiento de la mujer y la ilustración y talento, de quien ha consagrado á las letras su vida entera.

BERNABÉ DEMARIA.

Buenos Aires, julio 16 de 1875.

---

*A la distinguida Sra. D<sup>a</sup>. Juana M. Gorriti.*

¡Que Dios, buena amiga,  
 Tu frente laureada,  
 Hoy bese y bendiga.  
 Cuanto ¡ay! desgraciada.

Hiciéronte antes tus muchos dolores!  
 Doquiera que vayas, ilustre escritora,



Recibante aplausos, coronas y flores,  
Y siempre conserva el tierno querer

de EMA BERDIER.

Buenos Aires, Junio 12 de 1875.

---

La descuidada educacion de la mujer, ha hecho decir de ella «que no entraña mas que las quimeras del porvenir ó los fantasmas del pasado» (A. Houssaye).

No: asi como hai pensamientos que descienden del cielo como rayos de luz y otros que se elevan del suelo como el humo fugaz, hai mujeres celestiales y mujeres de la tierra. Entre las primeras, coloco á la *mujer instruida*, que sin desdeñar las afecciones íntimas para que especialmente ha sido creada, busca en los encantos de la ciencia la panacea moral que enervando la accion de sus pasiones naturalmente prepotentes, le permite elevarse al nivel de los sabios de superior talento; morigera mas que nada sus costumbres y hace de ella la joya del hogar y de la patria en que ha nacido.

Por eso yo, buscando la solucion de un problema social que así concibo, le diria á ella y no á los de mi sexo, lo que el sabio chino: «que vuestro saber sea el de un hombre superior y no el de un hombre vulgar» (Leu-yu—cap. 6, v. 11.)

«El hombre instruido es como una fuente cristalina que alegra: él tiene en sí elementos de felicidad.» (ib. cap. 6, v. 21.)

F. CAJARAVILLE.

Buenos Aires, Agosto 11 de 1875.

Las vastísimas soledades que en fértiles llanuras y bosques infinitos, forman los territorios de la Gobernacion del Chaco, se hallan cruzados por dos rios de oro, el Bermejo y el Pilcomayo. El primero es ya un camino útil al movimiento comercial de nuestras provincias mas apartadas del Interior; y el segundo en cuya exploracion nos hallamos empeñados, será tambien en dia no lejano el vehículo que arrastrará hasta los grandes mercados del mundo, los productos mas importantes y variados del sur y del oeste de Bolivia. Ambos corren sobre un lecho de flores, y dichoso el momento en que, ligadas estas dos repúblicas por los extremos de una cinta de agua, puedan á traves de los montes y de los valles, tenderse una mano fraternal.

Si para entonces, la Señora Gorriti remonta por los rios Paraná y Paraguai hasta la confluencia del Bermejo y del Pilcomayo, asistiremos al mas bello y tocante de los espectáculos. Las aves cantarán, las flores de vivísimos colores derramaran esencias divinas en el aire puro y saludable de aquel país intertropical; cuando la graciosa palmera y cedro gigantesco se inclinen á su paso, los rios daran sonidos deliciosos que solo se escuchen en el silencio de las altas horas de la noche; los insectos de luciente esmalte, saltaran cual piedras preciosas al mismo tiempo que un dorado pez queriendo tomar parte en las alegrías espléndidas de la creacion, rompa la superficie cristalina de las aguas á impulso de su alema caudal.

Y en medio de tanta suntuosidad, veremos tambien á la ilustre argentina, de pié en la cubierta del vapor, conmovida é inspirada en el amoroso saludo de la naturaleza virgen, contestando con esa lucidez especial,

que cual una música escrita, llegará de siglo en siglo para estímulo de las generaciones futuras.

LUIS JORJE FONTANA.

Buenos Aires, agosto 21 de 1875.

---

En la corona á tu merecida gloria literaria, con que tus admiradores y amigos quieren adornar tus sienes, yo pondré solo una hoja modesta y humilde; pero que no se marchitará jamás.

Ella se ha conservado siempre fresca y lozana á pesar del tiempo y la distancia. Es la del sentimiento de fraternal cariño que nos une y que es tradicional en nuestras familias. Viene de nuestros padres, Juana Manuela, y vivirá tanto como su recuerdo en el corazón de tu hermano

CÁRLOS M. SARAVIA.

Buenos Aires, agosto 11 de 1875.

---

En mis viajes por las cuatro partes del mundo, tuve repetidas veces, la feliz ocasion de conocer algunas de las que se llaman mujeres de genio, y que forman sin duda, el maspreciado ornato de nuestro sexo; pero ninguna entre ellas, que se espresara con la elocuencia de verdad que vuestro sencillo y encantador lenguaje.

Respetuosos afectos de vuestra entusiasta admiradora

MARIA TERESA O. DE OBLIGADO.

Buenos Aires, agosto 20 de 1875.

---

Cuando os alejasteis de la patria, señora, la libertad andaba errante como el alma de Platon.

Muchas veces he creído que eran vuestro genio, esos meteoros luminosos que cruzan por los cielos, en nuestras noches estrelladas; parecían como vos sentir la nostalgia de la patria.

En vuestros romances, la lágrima está iluminada por la revelacion.

Hoi, mas feliz que entonces, la libertad vive con nosotros, y los himnos de su glorioso epitalamio os llamaron á la patria de la epopeya.

¡Salud, ilustre literata!

D. M. ESCALADA.

Buenos Aires, julio de 1875.

---

Los hombres del Egipto de espíritu brillante y exaltado, sin duda por los rayos quemantes de su sol, veían en el «Ibis» el mensajero del bien, el que, con el movimiento de sus alas, agitaba los vientos dando curso á las aguas del Nilo, fecundantes de las espigas del campo. Por eso lo adoraron como Dios.

Nosotros, hijos tambien de un suelo poético, vemos en usted la precursora de una era de gloria; su vuelta á la patria, la miramos como el signo fecundo de la aparicion de una nueva constelacion en el cielo de las letras argentinas: ella es la intelijencia de la mujer.

CÁRLOS BASABILVASO.

Buenos Aires, julio de 1875.

---

¡Cuán lentamente camina la humanidad hácia la conquista de sus elevados destinos!—El Asia lleva todavía al cuello algunos anillos de la cadena secular de su servidumbre y de su fanatismo! El Africa permanece aun envuelta en las tinieblas primitivas, esperando la luz del día destinada á iluminarla. La Europa se adorna orgullosa con todos los emblemas de la civilizacion; pero sin estirpar de su seno el gérmen de los cataclismos devastadores.

Solo la América, lleva en sus manos el Evangelio del derecho de las gentes que vendran—Sus Andes, son el Sinai, de donde el pueblo americano, Moisés de la Religion de la Libertad, ha descendido trayendo en sus manos las tablas de la lei social de las naciones. Bajo el influjo fecundante y regenerador de las ideas americanas, han de disiparse las sombras africanas, han de extinguirse las tiranías y los fanatismos asiáticos, han de nivelarse las desigualdades europeas.

En la cronología de los tiempos futuros, la época de la emancipacion de la humanidad: se datará, desde el primer siglo de la libertad de América—Los apóstoles de la civilizacion del nuevo continente son los heraldos de la regeneracion del mundo.

A esa falange perteneceis, señora; formais en sus filas como uno de sus adalides mas fervorosos y mas ilustres.

El Plata que os ha seguido siempre con simpatia, os ha saludado ahora con entusiasmo, y vuestro nombre escrito en los fastos americanos, será legado á los tiempos venideros, como un tributo debido al genio, como un testimonio de la justicia de vuestros contemporáneos; como el símbolo de gloria en honor

de la mujer americana, participe en la grande obra de los civilizadores de la humanidad.

Os admira y respeta

JOSÉ HERNANDEZ.

Buenos Aires, julio de 1875.

## EL NARANJO Y EL CEDRO

*Leyenda bíblica de Juana M. Gorriti*

### V E R S I O N

Era de la Creacion el cuarto dia,  
 La luz primaveral, tibia y rosada,  
 A torrentes sobre ella descendia  
     En ondas derramada.  
 Y era puro el azul del firmamento,  
 Y siguiendo del sol las almas huellas,  
 Agrupadas y en blando movimiento  
     Lucian las estrellas.  
 Y agitando el cristal de sus entrañas,  
 Los mares en su cuenca rebullian,  
 Y se alzaban gigantes las montañas,  
     Y los valles se hundian.  
 Y el Eterno sonrió: trémula y pura,  
 La tierra su sonrisa trocó en flores:  
 Vistiéronse los montes de verdura,  
     De selvas y de albores.  
 Dios entonces a barcó los horizontes  
 Con su inmensa mirada: y se postraron  
 Las yerbas y las selvas y los montes  
     Y su gloria cantaron.  
 Y al Cedro del Sanir, con voz sūave,  
 Dijo el Naranjo del Eden: «¡Bendito

El Señor que elevó tu cima grave  
 Hasta el cielo infinito!  
 Tendió tus ramas de Occidente á Oriente,  
 Dió á tu savia un espíritu ignorado,  
 Te dió vida inmortal.—Alza la frente,  
 Oh! rei de lo creado!»  
 Y las cándidas flores se entreabrieron,  
 Y las yerbas humildes se inclinaron,  
 Y las selvas sonoras se mecieron,  
 Y su gloria cantaron.  
 Las verdes ramas inclinando entonces,  
 Le dijo el Cedro: «Tu belleza admira,  
 Te dió El Eterno un pedestal de bronce  
 Que incólume se mira.  
 Tus hojas hizo de esmeraldas, de oro  
 Tus dulces frutos, y en su amor profundo,  
 Le dió su aroma al azahar—Te adoro,  
 Incensario del mundo!»  
 Y las cándidas flores se entreabieron,  
 Y las yerbas humildes se inclinaron,  
 Y las selvas sonoras se mecieron,  
 Y su gloria cantaron.

RAFAEL OBLIGADO

Buenos Aires, julio de 1875.

---

CALIGRAFIA. La escuadra argentina en 1826.  
 1 «25 de Mayo»—2 «Sarandí»—3 República—  
 «Congreso»—«Independencia» y «Balcarce.» Recuerdo.

JOSÉ MURATURE.

---

## EL SÍMBOLO

Bajo la huella fugitiva de generaciones pasadas, el arqueólogo constante, descubre los documentos que las atestiguan: y esas páginas silíceas ó metálicas, donde pueblos varoniles y guerreros, marcaron una etapa, ó fijaron su aduar, permiten á los nuevos pobladores de la jóven América, la reconstrucción de la edad prehistórica á la conquista.

Las hachas de pelea y los serpeados discos, cuyo sonoro *tan tan* convocaba los valientes á la lid, y á las ceremonias religiosas de su culto, no son menos interesantes bajo el buril de la crítica, que los quipus, los ídolos y las canopas recogidas en las opulentas huacas del Inca.

Esta arma de bronce, con signos de un dibujo rudimentario y emblemático, que podría llamarse de imitación helénica, reducida á la mitad del natural, fué exhumada en la rejion salteña, Jujuy.

Su forma y labores, hacen sospechar en ese instrumento coronado, ~~una~~ insignia de mando; quizá de los altivos caciques, moradores de las hoí ciclópeas ruinas de Tiahuanacu. . . .

Tal como es, simboliza vuestra vida, que al *hacha* del infortunio, oponer supo el *bronce* de una alma fuerte, conquistando por premio de sus afanes, la *corona* de la gloria.

MAP-CHEJOLAN.

Confronta el pensamiento que precede, con el dibujo descrito de una HACHA, firmado por—

ANTONIO CONTRUCCI.



La lectura de la brillante página dedicada por el Sr. Hernandez, á la ilustre escritora señora Gorriti, habria llenado mi alma de una noble elacion, al ver el glorioso rol que asigna á la América en la obra de la redencion política de la humanidad, si el cuadro tan lúgubre como verdadero que nos traza de su actualidad en toda la redondez de la tierra, no me hiciera perder toda esperanza.

El progreso ! la perfectibilidad humana!

No menos de mil siglos atribuyen algunos antropólogos modernos á la existencia del hombre sobre la tierra; y en medio de una serie interminable de catástrofes y revoluciones de la naturaleza; la humanidad, envuelta en sagrientas guerras, subversiones asoladoras y todo género de calamidades, ha seguido, ¡se crée! su marcha progresiva. Hoi, despues de tan dilatada via- crucis, ¿sabe siquiera en que etapa se encuentra en su camino?

Pópulosas naciones han levantado sus monumentos sobre espléndidas ruinas de civilizaciones ignoradas; y casi no hai pueblo salvaje que en sus usos ó su idioma no ofrezca vestigios manifiestos de una cultura anterior. La tradicion de las inundaciones y terremotos devastadores se halla unida en los antiguos pueblos de la India y el Egipto á la creencia en corrupciones de costumbres, generales y repetidas; y la naturaleza conserva hoi en toda su actividad las mismas fuerzas que han operado los cambios sucesivos, ya violentos, ya graduales, que ha sufrido la superficie de nuestro planeta.

¿Nos amenazan esas fuerzas con un nuevo cataclismo geológico? ¿Nos prepara la creciente degradacion moral nuevos cataclismos sociales? O, ¿se puede considerar la humanidad en un periodo de calma,

acercándose á su perfeccion al paso lento de los siglos, á la par de las evoluciones de los ciclos geológicos?

Las señales de los tiempos presentes nada de fausto auguran para los futuros. Los maravillosos adelantos de las ciencias y sus vastas aplicaciones, han sido dados á sociedades moral é intelectualmente mui poco preparadas para hacer el mejor uso de ellos. No solo las muchedumbres, aun una gran parte de las personas instruidas se dejan seducir por el charlatanismo y dominar por las preocupaciones mas absurdas. No son la sabiduría y la virtud los guias de las naciones. No son los hombres distinguidos por su elevada intelijencia y moralidad, los que rigen los destinos de los pueblos, sino los espíritus mediocres y aun los inferiores bajo ese doble aspecto; y estos son los que medran y pululan en la sociedad moderna. El verdadero mérito, cuando no es perseguido, vaga cual paria, sin apoyo ni influencia en medio del océano inmenso de corrupcion y de ignorancia, de abyeccion y de maldad que se llama civilizacion.

No, ni la Europa, ni la América, marchan por el camino del progreso. Han caido en el inconcebible extravío de cultivar en las nuevas generaciones la intelijencia sin el corazon; así es que no se presenta sobre el porvenir mas expectativa que el caos.....

Queda, empero, una tabla de salvacion; hai una arca misteriosa en este diluvio moral que nos invade. Esa arca santa, donde se ha salvado milagrosamente lo mas elevado y puro del alma humana, al través de todas las corrupciones y de todos los trastornos, es *el corazon de la mujer*. En él se abrigan hoy como siempre todas las virtudes, todos los sentimientos sociales que requiere la gran familia humana, para unirse por la fraternidad, la igualdad, la justicia, la

libertad y la paz universal. Que se confie á la mujer la educacion del hombre y la civilizacion quedará salvada.

MARCOS SASTRE,

---

S<sup>ra</sup>. JUANA MANUELA GORRITI

Jamás recuerdo sin una profunda emocion, los sucesos que siguieron á la funesta batalla de la ciudadela de Tucuman, 4 de noviembre de 1831, en que el despotismo salvaje, triunfó sobre los defensores de los principios y libertades argentinas. Entre el grupo de espatriados que buscábamos asilo en la República de Bolivia, sobresalia la venerable figura del anciano general D. José Ignacio Gorriti, su señor padre, entre tantos y tantos otros próceres de nuestra independencia, completando ese cortejo, su desgraciada y virtuosa familia, y entre ella, la persona de Vd.— Pero al verla restituida al suelo patrio, despues de haber paladeado tantas desdichas y sinsabores, lozana como la azucena del desierto que ha resistido la tempestad, no puedo menos que congratularla como el mas pálido tributo de un—Verdadero compatriota,

G. ESPEJO,

Buenos Aires, 24 de Junio de 1875.

---

Cuando en el otoño de 1872 encontrándome en Tacna perdí la esperanza de llegar hasta Lima, fué doble mi sentimiento pues que regresaba á la patria sin conocer la afamada Perla del Rímac, y mui en especial, por no haber estrechado la mano de la distinguida

escritora, á quien dedicamos este album, y cuyos infortunios y trabajos literarios me la hacian doblemente simpática.

ADOLFO P. CARRANZA.

Buenos Aires, 4 de julio de 1875.

---

Cuando la posteridad consigne en las páginas de la historia, los nombres de las hijas ilustres de la República Argentina, el de JUANA MANUELA GORRITI brillará esplendoroso entre los de aquellas que contribuyeron á dar honra y gloria á la literatura de su patria. De ella dirá: «Salta fué su cuna; 14 provincias hermanas recogieron con orgullo las primeras manifestaciones de su alma; y la América del Sur, al contemplarla en el cenit de la vida, la admiró magnánima en la adversidad, heroica en el sufrimiento y grande en las inspiraciones del genio!»

D. FLORES BELFORT.

Buenos Aires, agosto 13 de 1875.

---

Si cada una de las mujeres argentinas posee las prendas de un corazon cultivado, Vd. asumiendo la personeria de todas ellas, se ha encargado de demostrar que la inteligencia de sus compatriotas es igualmente fecunda y capaz de producir hermosos frutos. Los infortunios que la han afligido revelan en Vd. uno de los herederos de esa especie de pecado original que se llama la superioridad, y que todavia no ha tenido su Redentor. Hasta el momento, la hiel y el vinagre parecen inagotables para los hijos del genio. Entiendo

que seria vano deseo pretenderla desviada de la lei fatal que ha torturado el corazon de los seres elevados; pero, como todo es excepcional en Vd., espero para sus postreros años, la paz del alma sin quejas, la satisfaccion de la superioridad comprendida, la claridad del espíritu sin sombra, y una senda practicable y cubierta de flores esparcidas por la mano cariñosa de los argentinos.

S. ESTRADA.

Buenos Aires, julio de 1875.

---

La moral no tiene sancion fuera de la religion. Cuando la filosofia quiere pisar en terreno sólido, penetra en la esfera religiosa y aunque se subleve contra la autoridad dogmática, cede á la presion de doctrinas evangélicas; sin las cuales la ciencia del bien y del mal degenera en una práctica vaga é inconsistente, como todas las creaciones fantásticas. América corre peligro de olvidarlo. Los que educamos niños debemos empapar sus almas en el fulgente raudal. Salvemos á la América!

J. M. ESTRADA.

Buenos Aires, agosto 24 de 1875.

---

Señora:—Si en vuestro álbum me es dado emitir mi pobre pensamiento; si hasta el sagrario de vuestra alma llega mi lastimero canto: perdonad la palabra y oid el lamento.

SOR TERESA DE JESUS.

(*Eulalia N. y Manso*)

---

El amor al trabajo basta para levantar de la nada á un niño, hasta la altura de un Johnson ó de un Lincoln.

El hombre puede y debe ser el artífice de si mismo.

Todo sistema de educacion que no injerte la accion en el alma del niño como principio de vida, es infecundo y debe ser desterrado de una República como peligroso á sus instituciones.

FEDERICO TOBAL.

Buenos Aires, agosto 13 de 1875.

---

ACUARELA, representando una campanilla (flor)—  
Lleva escrito á su pié :

«A la eminente literata argentina Sra. Da. Juana M. Gorriti, le consagra este recuerdo su invariable amiga

DALMIRA DE LA VEGA DE ZAVALETA.»

---

Nada hai tan grato al corazon de una mujer, como las distinciones á que la hacen acreedora sus méritos y su talento.

En este sentido, la Sra. Gorriti, debe enorgullecerse con justicia: sus méritos indisputables le han merecido las mas calurosas manifestaciones de simpatía de parte de todos los que han tenido la felicidad de conocerla.

Reciba la Sra. Gorriti, en prueba de veneracion y respeto, esta humilde violeta que me honro en agregar

á la corona con que adornará su frente oreada ya por el aura de la mas merecida popularidad.

JOSEFINA C. DE RODRIGUEZ,

Buenos Aires, agosto 25 de 1875.

---

Un primo hermano de la mujer ilustre á la que consagran en este álbum su homenaje tan distinguidas personas, puede solo, para salvar la imparcialidad histórica de los conceptos con que la honran, escribir aquí su nombre como espresion del cariñoso afecto que tributa á una prima, que por el mérito indisputable de su talento y sus altísimas dotes de carácter, le llena de un justo y legítimo orgullo, con la natural satisfaccion de ver revivir en ella la inteligencia y abnegacion de antepasados ilustres, cuyo mérito perpetúa en una generacion mas, cumpliendo la profecía del vate argentino, cuando en el Himno Nacional dice:—

« Se conmueven del Inca las tumbas  
Y en sus huesos revive el ardor,  
Lo que vé renovando á sus hijos  
De la patria el antiguo esplendor. »

(*Lira Argentina.*)

JOSÉ M. ZUVIRIA,

---

La proteccion que los legisladores argentinos han dispensado á Vd., es una justicia y una distincion que honra á quien la acuerda y á quien la recibe.

A aquellos, por que han sido fieles intérpretes del

sentimiento del pueblo, que ve en Vd. la distinguida y fecunda escritora á quien yo apellidaria «la Fernan Caballero argentina,» por la sencilla á la vez que acabada cultura de su estilo; la moralidad de sus instructivas concepciones; su preferencia en describir los pintorescos y amenos cuadros de las leyendas patrias; y la constancia con que ha combatido la desgracia durante una larga vida de sinsabores.

A Vd., porque aquel premio,—por mas modesto que intrínsecamente sea,—importa la consagracion pública de ese sentimiento y el amor de sus compatriotas por la mujer, cuyas sienes se hallaban orladas de antemano por la doble corona de la gloria literaria y del infortunio doméstico.

MIGUEL GARCIA FERNANDEZ.

Buenos Aires, agosto 18 de 1875.

---

Humilde obrero, he dedicado todos mis esfuerzos á propagar las producciones del ingenio argentino, y en esta senda cúpome la honra de asociar mi modesto titulo de editor, á vuestro nombre preclaro y glorioso, como autora de *Sueños y Realidades*.

CÁRLOS CASAVALLE.

Buenos Aires, Agosto 27 de 1875.

---

Aun no ha aparecido el Plutarco que haya de consagrar la memoria de los hombres ilustres de este continente. El que sea llamado á tan noble empresa, tendrá que robar á la naturaleza sus mas graves armonías, y hermoscará el manto de la historia con



estrellas no menos preciosas que las que constelan las noches plácidas del Nuevo Mundo.

Los héroes de la leyenda antigua estan envueltos en nieblas misteriosas, y sus hechos se confunden con las ruinas de civilizaciones estinguidas.

Los hijos de América, únicamente, parecian haber recibido la auréola de inmortal juventud. Sus trascendentales designios dieron una victoria á la razon, y una esperanza á las naciones.

El pabellon clavado sobre la nieve de los Andes, fué el lábaro santo, en que se creyó divisar la fausta regeneracion de una sociedad degradada por tiranos y por esclavos.

Peró aquella virtud de nuestros mayores seria apenas un recuerdo, y la libertad una sublime quimera, si no reservasen á las repúblicas nacidas en tanto esplendor, las palmas del genio, y las rosas de la felicidad.

JOSÉ T. GUIDO.

Buenos Aires, agosto 13 de 1875.

---

Señora :

Permitid que mi gratitud ocupe un ángulo del monumento erigido por vuestros admiradores.

AVELINA B. DE CARDOSO.

20 de julio, 1875.

---

## LA PARTIDA

*«A la Señora Juana Manuela Gorriti*

—Partis, señora?... Al cielo de esta patria  
Su estrella mas brillante así le privan

Con tanta rapidez cual metéoro  
 Que surge, se detiene, y luego brilla,  
 Y en un instante con fugaz carrera  
 Recorre la mitad de la infinita  
 Patria de Dios, dejando tras su huella  
 Un luminoso rastro que fascina?  
 —Partís, señora?... Las deidades todas  
 Se congregán, se hablan y se citan  
 Para ese día en que, nefando el hado,  
 Vendrá á anunciarnos la fatal partida.

Ya miro en torno á vuestro solio augusto,  
 Porque agosto es el trono á que os envia  
 Vuestro talento, vuestra excelsa mente,  
 Los sacros dioses é irradiar divina,  
 Con los colores múltiples del iris,  
 La luz del genio en vuestra frente altiva.  
 Ya las músicas blandas y sonoras,  
 Que por primera vez Ilion oia,  
 Se oyen venir, jugando sus sonidos  
 Con las auras, el céfiro y la brisa.  
 Ya aparecen brillantes las cien cortes,  
 Ya se aproximan todos los que admiran  
 La estrella mas brillante de esta patria,  
 Patria que por ser vuestra causa envidia.  
 Ved á Diana el luminar nocturno  
 Cuando *Febea pálida* apellidan;  
 Ved á su hermano Apolo, que lucente  
 Es el Dios de la luz, Señor del día;  
 Ved al *Cantor de Tracia*, —de Caliope  
 Hijo, ó de Clio sublime,—con su lira.  
 Ved á las musas acudir gozosas  
 Que al proclamaros con plácer se humillan,  
 Cada cual de sus bellos atributos  
 Un galardón á vuestros pies inclina.

Y en tanto, yo, que contemplando admiro

Tan justa recompensa á vuestra vida,  
 Qué ofreceros podré que grato os sea? . .  
 A vos, que de eso y mas os haceis digna?  
 Vaya una flor, envuelta en el perfume  
 De una alma que en la tierra es peregrina,  
 Porque buscando el centro de su patria  
 Se halla aquí sin saber cómo perdida.  
 Aceptadla, señora; mas no os pide  
 El mísero mortal que ora os suplica.  
 Aceptadla, señora, y que Neptuno  
 Guie el bajel que os lleve y os dirija  
 A la meta feliz de la esperanza  
 Que vuestro pecho sin cesar abriga.

RAFAEL BARREDA.

Buenos Aires, agosto 24 de 1875.

---

El día en que se escriba la historia de la literatura americana, el nombre de Juana M. Gorriti descollará al lado del de Varela, Echeverría, Mármol y toda esa pléyade de escritores ilustres, que han enriquecido con sus composiciones, el catálogo de las letras argentinas!!

CÁRLOS M. URIEN.

Buenos Aires, setiembre de 1875.

---

Decidme cual es la educacion física, moral, é intelectual de las mugeres de un pueblo y os diré la clase de ciudadanos que tiene.

La muger cria al hombre y forma al ciudadano.

EDELMIRO MAYER.

Buenos Aires, agosto 21 de 1875.

---

ACUARELA. Las banderas argentina y chilena enlazadas por una cinta, con este lema:

## UNION DE LA AMISTAD

En los ángulos de la parte inferior de la página, la fecha y el nombre:

Buenos Aires, setiembre de 1875.

MERCEDES J. MUNITA MELIAN.

A LA EMINENTE AUTORA DE LA «QUENA»

## SONETO

Cuando la pluma con tu diestra mano,  
Describe amor, ilustre amiga mia,  
A impulso de tu rica fantasía,  
Sufre y goza á la par el pecho humano :  
A tu preclaro ingenio, el soberano  
Espíritu infundió la poesía,  
Dando á tu *prosa* galas y armonía,  
Que, á imitarlas, mis versos fuera en vano.  
De los duelos, placeres, ó ternura,  
El alma siente los impulsos todos  
Que tu elocuencia el corazón conmueve :  
Y admirando tan rara galanura  
La mente absorta, por distintos modos,  
A espresar cuanto admira no se atreve.

LA BARONESA DE WILSON.

Belgrano, 11 de setiembre de 1875.

Historiadora de sus peregrinaciones, pintora de los dramas desarrollados ante sus ojos en el curso de aquella, intérprete de esas ilusiones, de esas esperanzas y dolores, el Alma Triste, os saluda.

CÁRMEN SARAVIA.

---

### BIENVENIDA.

El sol generoso y rico  
de estas risueñas comarcas,  
donde el argentino albergue  
entre frondas de esmeralda,  
ya humilde, ya altivo eleva  
su techo de forma varia,—  
alumbró el primer instante  
de tu existencia. Fué en Salta,  
rejon mil veces gloriosa  
por las ínclitas hazañas  
de sus hijos; siempre bravos  
en las épicas jornadas  
cuando á los golpes del sable  
la cadena se tronchaba  
con que á dura servidumbre,  
á un mundo condenó España.

Allí do agreste natura  
vertió profusa sus galas  
vistiendo sus altos picos  
de albos penachos de plata;  
atesorando en sus valles  
la *flor calchaquí*, preciada,  
y en el seno de sus montes  
de metal áureas entrañas....

Allí, númen prodigioso,  
 musa gentil de mi patria,  
 meció la brisa tu cuna  
 que columpiaron las hadas.

Y en pos de infancia apacible  
 amor te batió sus palmas,  
 y Flora tejió los dones  
 de sus alpestres quebradas,  
 para ceñir en tu frente  
 del genio la aureola sacra.

Corrió la vida: el destino  
 con su torva faz airada,  
 en vez de ruta de flores  
 de espinas sembró tu marcha.

Sueños de rosa alumbraron  
 tus ilusiones tempranas;  
 insomnios de desventura  
 dieron límite á tu calma.

El hogar, el viejo alero  
 que tu niñez cobijara,  
 la copa de tus naranjos  
 y el jazmin de tu ventana  
 solitarios, una noche  
 la luna triste alumbraba.

.....

Allá va la peregrina,  
 el torbellino la arrastra!  
 tornóse la brisa en cierzo  
 y en decepcion su esperanza!

.....

.....

.....

.....

Alondra que fujitiva  
 vuelve al *ombú* de su casa,

el sol de Mayo sonrie  
al verte á orillas del Plata,  
y Buenos Aires se siente  
dichosa, con tu llegada.  
Sus hijos hallan en tí  
mas que la amiga, su hermana;  
á la sangre de sus venas,  
un pedazo de sus almas:  
y quieren que grata sea  
tu permanencia, y bien larga.

Si te llora ausente Lima  
y Bolivia te reclama,  
envuélvete en la bandera  
que ostenta al sol sobre plata  
que, tras su potente egida  
sabrán que estás en tu patria.

EL LAPIZ

Buenos Aires, 25 de Mayo de 1875.

---

Pienso que de todas las conquistas que honran al espíritu humano, ninguna lo dignificaría tanto como la del principio de dirimir las cuestiones internacionales por medio del arbitraje.

Los últimos descubrimientos de las armas de precisión, convierten la guerra en una carnicería horrorosa; suprimir estos espectáculos de sangre, impedir la destrucción fratricida de nuestros semejantes, devolver á la industria y al trabajo los brazos que su progreso reclama; es una aspiración que debe agitar todos los corazones.

Si bien es cierto que las naciones no pueden, sin herir su soberanía, reconocer en otras, jueces de sus actos, lo es también, que la constitución voluntaria de

un tribunal arbitral, en nada la menguaría, puesto que el no es el resultado de una imposición, siempre desdolorosa, si no el de un acto libre de su consentimiento.

La paz perpetua, no sería el sueño de un hombre justo, como se le calificara alguna vez, sino una realidad, que cubriría con su manto fraternal á los pueblos del universo, haciendo práctico aquel dogma cristiano «todos los hombres somos hermanos.»

JULIAN PANELO.

Buenos Aires, agosto 31 de 1875

---

L I N E S

Thou art resting now,  
 No sign of sorrow is on thy brow,  
 Thine eyes are closed unto mortal light  
 But another world is before their sight,  
 And without the gates, of thy spirits home  
 Sin cannot come.

The pain is past.  
 Thy forehead beareth the seaf at last,  
 There hath come in thee ai iep eo diep  
 That a sigh ehall never es cape thy life,  
 Tled all the terror of death, the fear  
 Shed thy last tear.

Yes! thou art free.  
 And voc may weep for ourselves, not thee,  
 Our untenour ordeal is still before



While thou hast stept iu thy prison dows,  
And passed away, from a scene of gloom,  
To Eternal bloom.

FREDERICA REINEKE Y BROWN.

July 24<sup>th</sup>, 1875.

---

Amar la gloria y consagrar el culto de una vida entera, es el afan de la vanidad humana; pero amar la verdad, comprenderla y servirla con entusiasmo, es la mas suprema mision de la intelijencia en el mundo.

Si la primera es una recompensa, la segunda constituye la mejor apoteosis.

Las páginas de *Sueños y Realidades*, dan siempre testimonio de la verdad en la naturaleza, y es por eso que su autora ha llegado á la cima donde se confunden las brillantes celebridades del Nuevo Mundo.

ADOLFO DECOURT.

Buenos Aires, 1875.

---

Talento sobresaliente: modestia y sencillez encantadoras: infortunio, amarguras y dolores, inspiran la admiracion y amor que te profeso y quisiera significar en estas líneas; mas soi tan pobre, que no encuentro nada digno, por lo grande, por lo bello y por lo nuevo de tu genio laureado, y de mi afecto.

No tengo una lira que pulsar: no tengo una paleta ni un pincel: no tengo una pluma ni un buril: no sirve mi voz para cantar... Pero te ofrezco un ramillete

significativo, misterioso, cuyo aroma conforta el espíritu abatido, inunda de alegría el corazón, hace derramar llanto de gozo: trabajé mucho para juntar las florecillas silvestres que lo forman, y conservar su frescura y fragancia inalterables; escalé penosamente la cumbre majestuosa del *San Bernardo* y elegí sus flores del aire más preciadas; descendí á sus quebradas más umbrosas y arranqué las azucenas silvestres más lozanas; recorrí la verde campiña de la *Cruz*, donde yacen los héroes que cayeron al lado de Güemes, de Gorriti, de Belgrano; recojí piadoso esas campestres siemprevivas que crecen entre sus tumbas olvidadas; pasé á las *Quintas*, corté las más fragantes y encendidas rosas; formé con todas este *bouquet*; por que su frescura no se agoste nunca, lo rocié con agua cristalina y fría de las ondas del *Arias* bullicioso; por que su perfume fuera dulce y suave, para aliviar la nostalgia del ausente, lo espuse á la brisa tropical y tibia, que en tiempo más feliz, meció tu cuna en el valle pintoresco en que nacimos. Que en tu naturaleza sensible y delicada, produzca los efectos que en la mía; consévalo como un doble recuerdo de nuestro *Salta* querido y de mi afecto.

MANUEL DIEZ GÓMEZ.

Buenos Aires, 1875.

---

ACUARELA — Perfil de la autora de «Sueños y Realidades» por D. Fernando Macías.

---

Si á la emancipación política que es un hecho desde medio siglo en esta América, ha seguido una vida agitada, llena de peripecias y de luto para la democracia, debe atribuirse en parte al haberse decuidado la educación de la mujer—la cual, digase lo que se quiera,

por el imperio que ejerce en la vida íntima, tiene una grande influencia, aunque indirecta y velada, en la vida pública y social.

Admiro en la mujer á cuyo album agrego estos renglones, la personificacion acabada de un ideal que servirá de meta gloriosa á la nueva generacion de su sexo.

Si á la entereza y dignidad proverbial de nuestras matronas, añadimos por medio de la educacion, una actividad y labor febril, una conciencia independiente y cierta ilustracion de la mente; entonces la mujer argentina, dotada de tantos atractivos por la naturaleza, llevará á cabo una mision alta, civilizadora, fecunda, sublime; su corazon generoso, siempre jóven, siempre virjen, será convertido en harpa eólia de la cual fluiran, si mano diestra la pulsa, concentos divinos.

JOSÉ REGAZZOLI.

Setiembre 18 de 1875.

---

AGUADA—Flor de azucena, por la señorita Ana Soler.

---

# LA ESTRELLA

## CEREMONIA DE SU OFRECIMIENTO.

---

El bello sexo de esta capital, estimulado por las muestras de simpatía de que ha sido objeto la estimable señora Gorriti, quiso tambien atestiguarle su distincion y aprecio, costeando una preciosa estrella, del metal mas noble, á fin de que, llevara esa otra prueba inequívoca del interés que ha sabido despertár entre sus compatriotas.

En consecuencia, iniciándose la suscripcion por los literatos que encabezaron la del álbum, fue designada la noche del 24 de setiembre para dar cima á este nuevo pensamiento, por ser el aniversario de la famosa batalla de Tucuman, en que hizo sus primeras armas, el mas tarde general Gorriti.

Prevenida la señora, esperaba en sus habitaciones, rodeada de numerosas matronas, señoritas y caballeros.

La respetable dama, Carlota Cobo de Leguizamon, madre del actual ministro de Gobierno en Salta, representó á la señora Cármen Nóbrega de Avellaneda, quien no pudo asistir por inconvenientes del momento.

Al desempeñar aquella su cometido, pronunció las siguientes palabras, fuertemente emocionada:

«Amiga querida:

«Un accidente de familia, priva venir en persona á la señora esposa del Presidente de la República, cabiéndome el honor de hacer sus veces en este acto solemne, para depositar en vuestras manos la ofrenda con que las damas argentinas, han querido significaros su admiracion y su respeto.

«Que ella os recuerde en el extranjero, la patria ausente y sirva para apresurar vuestro regreso.»

La señora Gorriti, trascurridos algunos segundos de pausa, repuso no menos enternecida:

«Amable paisana:

«Al llegar como extranjera desconocida á las playas de mi patria, fuí recibida por vosotras con la mas jenerosa hospitalidad—Rodeada, acariciada, mimada, en vuestro seno he hallado el calor del hogar, los consuelos de la amistad, y el santo amor de la familia.

«Qué mas podia yo desear? Sin embargo, vuestra graciosa munificencia, ha ido mas lejos. Habeis querido ilustrar á vuestra humilde protegida, con el honroso distintivo que la patria acuerda á sus héroes.

«Yo lo recibo con profunda gratitud, y os pido lo coloquéis sobre mi corazon, donde vivirá eterno el recuerdo de vuestras bondades.»

De pié aun la concurrencia, fué satisfecha tan delicada solicitud, y los reflejos del áureo simbolo de la gloria, destellaron sobre la negra tela de lana que ella vestia, pasando luego á darse lectura de la AUTÉNTICA respectiva, cuyo tenor es —

«Las que firman, deseando manifestar á la señora Doña Juana Manuela Gorriti, el singular aprecio con que la distinguen por sus bellos trabajos literarios, le

consagran en su testimonio, la adjunta estrella de oro con esta leyenda: *Las Damas de Buenos Aires, á la Autora de Sueños y Realidades—1875.*»

«Cármén N. de Avellaneda—Delfina V. de Mitre—Carlota C. de Leguizamon—Trinidad C. de Lacroze—Susana T. de Ugarriza—Amalia D. de Zamudio—Jacinta R. de Rawson—Juana A. de Rocha—Julia N. de Huergo—Encarnacion O. de Pardo—Carolina B. de Krause—Maria Luisa Z. de Estrada—Emilia A. de Pintos—Ernestina B. de De Mot—Clotilde B. de Moujan—Elena E. de Estrada—Amelia A. de Byron—Jacinta de Castro—Elvira L. de Calzadilla—A. L. de Soler—Hermenejilda R. de Escobar—M. de Villanueva—Maria Rufina R. de Garmendia—Amelia G. de Carranza—Micaela C. de Paz—Rufina A. de Cambacerés—Celestina V. de Funes—Julia L. de Mendez—Mercedes C. de Saravia—Angela M. de Monguillot—Maria O. de Obligado.»

En seguida, la Sta. Soler, brindándole un magnífico ramillete de flores primaverales, ceñido con los colores patrios, dijo—

«Señora:

Las mas bella corona de la mujer intelijente, es su propia obra, sus propias creaciones, que como flores misteriosas que tienen su raiz en el corazon y brotan sobre su pálida sien al soplo de la inspiracion, penetran las almas con sus perfumes.»

«La autora de *Sueños y Realidades*, Juana M. Gorriti, coronada ya por sus propias manos, solo esperaba la consagracion pública que acaba de consumarse.»

«Los sentimientos delicados, que con vuestros escritos, habeis sabido inocular en el alma que nunca muere, vivirán sin duda mas que estas pobres flores que yo os ofrezco; pero me anima la dulce esperanza

que los latidos lejanos de la posteridad, han de responder simpáticamente á los sentimientos que al presentaros estas ofrendas, llenan nuestros corazones.»

La conmocion era general, cuando el Dr. Ángel J. Carranza, encargado por la Comision del álbum, de dirigir la palabra de felicitacion y despedida á la escritora laureada, lo hizo en estos términos—

Señora:

«Próxima á asir de nuevo el bordon de peregrina: no lejano el instante en que al levantarse nuestro sol, alumbre solitario este modesto albergue; la idea de navegacion tan larga como la que vais á emprender, desconcierta el ánimo preocupado ya, ante la imájen desconsoladora de la ausencia.»

«Empero, debemos conceptuarnos felices, cuando nos es permitido asociar á la ceremonia melancólica del adios, la bien significativa de que acabais de ser objeto.»

«Ayer, las letras argentinas venian á deponer á vuestros pies el tributo de su cariño, y á ceñir vuestra frente inspirada con el laurel inmarcesible de la gloria: hoi, son las artes, sus amables compañeras, las que en brazos del sexo bello, se presentan para adornar el corazon generoso, que alimentando una intelijencia elevada, supo infundir magnánimos sentimientos, gratas emociones.

«El destino, contra el que alguna vez fué á estrellarse vuestra ventura, os la devuelve en esta hora memorable, con el testimonio de aprecio y admiracion, que vienen á dedicaros nuestras compatriotas, dignamente representadas.»

«Despues de siete meses de residencia en esta capital, que para los que os estiman, han pasado como un dia, tornais al suelo remoto de los Incas, donde en noche tenebrosa se amparó vuestro infortunio.»

«Aquella es la patria de vuestros hijos y la debeis amor. Esta es la de vuestros padres; en ella nacisteis. El pabellon azul y blanco dió sombra á vuestra cuna, las brisas de ese río, cuyo murmurio llega hasta aquí, la mecieron. Señora, sois argentina!»

«En esta fecha áurea, *24 de Setiembre*, se completan sesenta y tres años, que vuestro inclito progenitor, el general Gorriti, en cuya sien colocara Minerva las dobles palmas del valor y del talento, se cubría de gloria en las vegas inmortales de Tucuman....»

«Misterios insondables, presiden los acontecimientos humanos!»

«Sin ninguna idea preconcebida, es el acaso que produce el curioso sincronismo de las fechas, pudiendo sentarse, que la memorada, es una dualidad de loor para vuestra raza, que es de héroes y de varones preclaros.»

«Por eso, los legisladores argentinos, convirtiéndose en eco de la opinion del pais, os han dado unas espigas de la mies cosechada en la union, para amasar con ellas el pan de la vejez; recompensado asi, aunque tardiamente, la sangre de vuestro padre, vencedor en Jujuí, con que se amasara en épocas angustiosas, el cemento de la libertad de la patria.»

«Es de ahí, que surge la parte de manifestaciones que no la habeis conquistado vos misma. En esta, como en toda sociedad, hai dos públicos; uno, que solo se avasalla ante el mérito guerrero, y otro más modesto, que alimentándose en las rejiones del espíritu, sabe rendir culto al genio y á la virtud.»

«Ufánese la Francia de haber producido á madama de Staël, que subiera las gradas del Capitolio en las pájinas de Corina. Tenga orgullo la hermosa Cuba de haber dado á la España el mejor florón de su corona



literaria, en las obras de *Tula Avellaneda*. La República Argentina, no emulará esas reputaciones, aunque legítimas. Ella posee en la autora de *Sueños y Realidades y Panoramas de la Vida*, esta noble sacerdotiza del pensamiento americano, la rival aventajada de aquellas dignas hijas del arte.»

«Los vaivenes de una existencia colmada de sinsabores y de contrastes; de situaciones, ora trágicas, ora dramáticas, han sido la fuente donde nimen tan vivaz, abrevara sus mas íntimas inspiraciones. Es así, que se trasparenta luminoso en sus romances, y en todas esas creaciones fugitivas con que pluma tan brillante ha esmaltado el campo risueño de la literatura Nacional.»

«La naturaleza os habia ofrecido sus mas dulces armonías. La historia patria, sus episodios mas interesantes—y vuestro ingenio fértil, ha hecho revivir con todos los prestijios del ideal, á los grandes capitanes de la epopeya americana.»

«Permitidme, Señora, que cerrando este pálido bosquejo, con que sin duda apesaro la modestia exquisita que os distingue, y haciéndome intérprete de los hidalgo's sentimientos de vuestros numerosos amigos, agregue :

«No olvidéis que las rosas de la próxima primavera, se abriran lozanas para saludaros en el regreso; y el ombú, bajo cuya sombra bienhechora se ha de levantar el techo futuro de vuestros hijos, os aguardará engalanado de su mas rica fronda. Que debéis contar siempre, con un aplauso para vuestros escritos, con una lágrima para vuestras amarguras, y en fin con una plegaria por cada ola que impulse vuestra nave hácia el austro. . . !»

La electricidad del sentimiento, apoderándose de

todos los corazones, supo interpretar el efecto producido por esta alocucion en la fibra delicada de la ilustre huésped.

Terminada la ceremonia, la señora Gorriti, obsequió á sus favorecedoras y amigos con un té; y como recuerdo de aquella noche, una *romanza*, «La hija de los Incas,» letra del Dr. Zuviria, que le fuera dedicada por su autor el maestro Montano, y cuya edicion lujosa, le habia sido ofrecida por el gran establecimiento musical del Sr. Monguillot: debiendo apuntarse aquí, que otra de sus amigas, alejada por recientes infortunios domésticos, hizo llegar á sus manos, poco despues, un artístico porta-plumas de filigrana de oro, imitando el natural, y trabajado en el pais. En su astil, se vé grabada esta inscripcion alegórica—*Para Perfiles Divinos.*

No obstante lo pluvioso del tiempo, era ya muy avanzada la hora, cuando principió á disolverse tan selecta reunion; en la que notamos á las familias de Ugarriza, Leguizamon, Krause, Reynolds, Pintos, Carranza, Colombo, La Torre y otras—luego de haber pasado plácidos momentos, siendo objeto de las atenciones y ática amabilidad de la hija esclarecida de Salta, quien prometioles regresar definitivamente al seno de la patria, así que arreglase los asuntos particulares que la llaman con urgencia al Perú y á Bolivia.

Entre tanto, sus amigos se aunaban en secreto, para recibirla entonces, con la mas elocuente significacion del apoteosis, librando su busto al bronce eterno...

Escusamos añadir, que nuestros votos, son en ese sentido, anhelando verlos realizados á la brevedad posible.

Ahora, vamos á redondear este relato, con la

descripcion de la alhaja que figura en el facsímil acompañado.

Reviste la forma de una estrella aristada, y en el centro de su graciosa hebilla, se lee—1875.

*Anverso—En el campo*—El sol, padre del Inca, y símbolo del pabellon argentino, levantándose al oriente del Rio de la Plata, circuido por catorce estrellas emblemáticas de las Provincias Unidas—*En el exergo*—LAS DAMAS DE BUENOS AIRES.

*Reverso—En el campo*—Entre láurea; el pritáneo griego como divisa del genio, y los atributos de las letras. *En el exergo*—A LA AUTORA DE SUEÑOS Y REALIDADES.

Ella ha sido cincelada por el jóven y aventajado artista, D. Julio Jeançon, que la entregó á la Comision en una pulida caja de piel de Rusia, ornada con lazos de cinta blanca, y esta leyenda en letras doradas: \* GALARDON AL TALENTO—24 DE SETIEMBRE. \*

Por último, la AUTÉNTICA, documento fehaciente de la estrella, está labrada en pergamino, con tipo gótico, hábilmente ejecutado por el calígrafo Jacinto Giralt—y ostentaba á su vez, otro lazo, de cinta azul celeste, en armonía con la anterior.

Tal ha sido esta hermosa fiesta, homónima de la del 18, y de las que lo narrado, es apenas un descolorido trasunto.

---



EXPOSICION NACIONAL DE CORDOBA

MEDALLA DE ORO

